

# ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA



SEVILLA, 1991



ARCHIVO  
HISPALENSE



REVISTA  
HISTÓRICA, LITERARIA  
Y ARTÍSTICA



SEVILLA, 1901



Publicaciones de la  
EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE SEVILLA  
Directora: ANTONIA HEREDIA HERRERA

ARCHIVO HISPALENSE  
REVISTA  
HISTORICA LITERARIA  
Y ARTISTICA

RESERVADOS LOS DERECHOS

Depósito Legal SE - 1958. I.S.S.N. 0210-4067

---

Impreso en Artes Gráficas Padura, S.A. - Luis Montoto, 140 - SEVILLA

# ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA  
HISTÓRICA, LITERARIA  
Y ARTÍSTICA

PUBLICACIÓN CUATRIMESTRAL

2ª ÉPOCA  
1991



TOMO LXXIV  
NÚM. 225

SEVILLA, 1991

# ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA  
2ª ÉPOCA

---

1991

ENERO-ABRIL

Número 225

---

Directora: ANTONIA HEREDIA HERRERA

## CONSEJO DE REDACCIÓN

MIGUEL ÁNGEL PINO MENCHÉN, PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL

ISABEL POZUELO MEÑO

FRANCISCO MORALES PADRÓN

OCTAVIO GIL MUNILLA

ANTONIO DOMÍNGUEZ ORTIZ

MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ

ANTONIO COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ

JOSÉ M<sup>º</sup> DE LA PEÑA CÁMARA

VÍCTOR PÉREZ ESCOLANO

JOSÉ HERNÁNDEZ DÍAZ

PEDRO M. PIÑERO RAMÍREZ

ROGELIO REYES CANO

ESTEBAN TORRE SERRANO

ENRIQUE VALDIVIESO GONZÁLEZ

JUANA GIL BERMEJO

ANTONIO MIGUEL BERNAL

CARLOS ÁLVAREZ SANTALÓ

SECRETARÍA Y ADMINISTRACIÓN:

CONCEPCIÓN ARRIBAS RODRÍGUEZ

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y DISTRIBUCIÓN: PLAZA DEL TRIUNFO, 1

TELÉFONO 422 28 70 - EXT. 213 Y 422 87 31

41071 SEVILLA (ESPAÑA)

## SUMARIO

### ARTÍCULOS

Páginas

#### HISTORIA

- KRAUEL HEREDIA, Blanca: *Aventuras y desventuras de un prisionero de guerra inglés en Arcos de la Frontera (1780)* ..... 3
- AGUILAR PIÑAL, Francisco: *Alonso María Acevedo, un sevillano ilustre del siglo XVIII* ..... 39
- WAGNER, Klaus: *Hernando Colón en Italia* ..... 51
- PÉREZ BLANCO, José: *Notas económicas de la postguerra civil española (I) 1940-41* ..... 63

#### LITERATURA

- COMELLAS, Mercedes: *Un manuscrito sevillano desconocido de «La Cueva de Meliso». Diálogo satírico contra el Conde-duque de Olivares* ..... 71
- UTRERA, M<sup>a</sup> Victoria: *La estructura temporal de «La realidad y el deseo» en «Como quien espera el alba»* ..... 120
- GARAU AMENGUAL, Jaime: *La poesía solemne de Gabriel Álvarez de Toledo* ..... 147
- GONZÁLEZ ANTON, Francisco J. y ISAAC MARTÍNEZ, Mercedes: *La imprenta andaluza decisiva en la Historia del libro en Canarias* ..... 181

#### ARTE

- HERRERA GARCÍA, Francisco J.: *La torre parroquial de Lebrija. Proceso constructivo y autores* ..... 193

HERNANDO CORTÉS, Carlos: <i>Datos documentales sobre artistas sevillanos del siglo XIX</i> .....	221
--	-----

## MISCELANEA

CALVO GONZÁLEZ, José: <i>Notas sobre literatura jurídica y juristas sevillanos del siglo XVII: Juan de Ayllón Laynez</i> .....	233
--	-----

## LIBROS

<b>Temas sevillanos en la prensa local</b> .....	241
--	-----

### Crítica de libros

CERNUDA, Luis: <i>La familia interrumpida</i> . Miguel Cruz Giráldez .....	253
GARCÍA OLLOQUI, M <sup>a</sup> Victoria: <i>La iconografía en la obra de la Roldana</i> . José Hernández Díaz .....	256
GONZÁLEZ, Julián (Ed.): <i>Estudios sobre Urso Colonia Iulia Genetiva</i> . G. Carrasco Serrano .....	257



## LA IMPRENTA ANDALUZA DECISIVA EN LA HISTORIA DEL LIBRO EN CANARIAS

A lo largo de los primeros siglos de su historia, las relaciones de Canarias con Andalucía, han sido siempre muy estrechas, y prácticamente en todos los órdenes, tanto económico, como sindical, religioso ó cultural.

En el campo de la cultura es fundamentalmente una relación de dependencia, que se mantiene hasta principios del s. XIX, desde los primeros copistas enviados desde Sanlúcar, hasta el impresor sevillano introductor de la imprenta.

Ya desde principios del siglo XV, la proximidad del puerto de Sevilla a las islas, y su poder marineró y mercantil son los factores motores, hasta el punto de que hasta la intervención directa de la Monarquía española, en 1477, la «Empresa canaria» será cuestión de nobles marinos sevillanos, y no había barco, desde los «viajes andaluces» de 1498-1500, que camino de América no recalara en las Islas.

Tal situación se mantiene a lo largo de casi toda la edad moderna. En el siglo XVIII la mayoría del tráfico del puerto de Santa Cruz era con Andalucía, y baste señalar que entre 1720 y 1779 el puerto de destino de la mayoría de los barcos, 599, era Cádiz.

En los casamientos comprobamos también la ascendencia social andaluza, así entre los celebrados con peninsulares, un 39% corresponde a éstos (48 de 120, un 39% del total), más el triple que los afincados de otras comunidades, vizcaínos o gallegos(1).

(1) CIRIONESCU. *Historia de Santa Cruz*. Tomo III, pág. 97.

La organización religiosa dependía también de Sevilla: la primera diócesis de las Islas, la del Rubicón, y hasta en la propuesta de la segunda pretendida, la de Fuerteventura, se adscribe por derecho metropolitano a la iglesia hispalense, y en los momentos de disputas por los derechos, como en 1531, la autoridad del Papa refuerza esa tutela, caso de la Bula de 5 de febrero de 1431, en las que nombra delegados suyos al Arzobispo de Sevilla, y a los Obispos de Córdoba y Cádiz, contra los perturbadores de los derechos de la mitra de Rubicón. Los primeros titulares de la mitra serán también andaluces: Fray Alonso de Barrameda, o los sevillanos Fray Alberto de Las Casas, y Fray Mendo de Viedma.

La introducción de la Inquisición como tribunal subalterno del de Sevilla se debió al arzobispo hispalense e inquisidor General de las Andalucías, Diego de Deza, que en 1504 nombró al licenciado Bartolomé López Tribaldos, como Inquisidor de Canarias, subordinándolo al tribunal de Sevilla, «al que debía remitir las causas que finalizase», también en 1527 expide su título al arzobispo de Sevilla, el nuevo inquisidor de Canarias, Don Luis de Padilla, natural de Manzanilla.

La custodia franciscana de Andalucía será la que se ocupe del adoctrinamiento de los canarios, y promoverá en 1416, a partir de la licencia pontificia que habían obtenido los religiosos Juan de Baeza y Pedro de Pernia, la erección del primer convento, el de San Buenaventura de Betancuria, en Fuerteventura, para poco después, en 1424 nombrar vicario al primero de los citados.

El primer núcleo de franciscanos procederá de Sanlúcar de Barrameda, mientras que para el adoctrinamiento de Gran Canaria los monjes proceden de los conventos de la misma orden en Jerez de la Frontera, Utrera y Sanlúcar de Barrameda, siendo este mismo puerto, según la Bula que en 1441 el Papa Eugenio concedió al vicario fray Juan de Loroño, el escogido por los religiosos como lugar donde se alojasen, cuando fuesen o volviesen de las misiones en Canarias.

La adscripción se refuerza cuando en 1487 se celebra en Tolosa el capítulo general de la Orden franciscana decretándose que las de Canarias se agregasen a la de Sevilla para que las dos compusieran una sola custodia.

De tales relaciones es también exponente la profusa presencia de documentos sobre Canarias en los archivos hispalenses, de los que tenemos buena muestra por los estudios de Francisco Morales Padrón,

sobre el Archivo de Protocolos de Sevilla(2), ó los correspondientes al Archivo de Indias(3).

Aún en una perspectiva global de la cultura, sin introducirnos en el mas concreto del libro y la imprenta, la conexión andaluza es determinante, y de ello son buena muestra algunas cuestiones que sólo cabe apuntar.

Los estudios de gramática se introducen en las Islas a iniciativa de Fernando Vázquez de Arce, que en el Sínodo de 1514/1515 aprueba el nombramiento con cargo al Cabildo Catedral de Canarias de un maestro de latinidad, el que casi siempre se hizo venir desde Sevilla, como en 1563 el conocido bachiller Fernando Avalos. Completando el ciclo de la enseñanza y a falta de estudios universitarios en las islas, hasta el XVIII, los canarios pudientes enviaban a sus hijos a las Universidades de Sevilla y Osuna, además de las de Coimbra, Salamanca y Roma, donde eran adiestrados en las cuatro artes.

Canarias se incorpora a la Corona de Castilla de forma prácticamente coetánea al Reino de Granada, y en un periodo, la segunda mitad del siglo XV muy favorable a la introducción y expansión de la imprenta, pese a lo cual no se materializa en las Islas, y ello aunque los primeros impresores americanos hacen escala obligada en Canarias, y otros como Sancho de Nebrija, las habitan durante varios años, siendo a principios de siglo Teniente Gobernador en Canarias, aunque sólo posteriormente, a su regreso a la península y con su hermano Sebastián ponga taller en Granada, para editar fundamentalmente las obras de su padre, pero también abundante número de relaciones y pliegos sueltos. Entre ellas los escritos sobre Canarias, que Antonio de Nebrija, había reunido, una síntesis de todo lo que se sabía por el año 1500 sobre Canarias.

En el estricto campo de los libros, la relación será muy estrecha.

Los primeros manuscritos se elaboran con informaciones que circulan por la capital hispalense: caso del «*Libro del conocimiento de todos los reinos, tierras y señoríos*», escrita entre 1348 y 1350 por un fraile sevillano; los primeros historiadores de la conquista casi siempre serán andaluces: el Padre de Las Casas, El Cura de los Palacios, o el granadino Pedro Mártir de Anglería, autor de las «*Décadas del nuevo mundo*», y que por su interés por

(2) «Anuario de Estudios atlánticos», 1961 y 1962, nº 7 y 8, pág. 239 y ss. pág. 335 y ss.

(3) «Anuario de Estudios atlánticos». 1978. pág. 419 y ss.

el acontecer efímero ha sido considerado como uno de los precursores del periodismo español aunque respecto a Canarias sea poco prolijo, ya que aporta poco más que sus nombres y distancia a la península.

El bachiller Andrés Bernáldez, Cura de los Palacios, y limosnero de Diego de Deza, arzobispo de Sevilla, publica también noticias sobre Canarias en su «*Historia de los Reyes Católicos D. Fernando y Doña Isabel*», que aunque data de 1513, sólo se publica ya en 1850 en Granada, por José María Zamora.

El sevillano Padre Las Casas, pasó múltiples veces por las islas camino de América, y hace una descripción de Canarias en su *Historia General de las Indias*, ceñida fundamentalmente a los textos clásicos.

Anglería, con Andrés Bernáldez, el Padre las Casas, Francisco López Cómara, y Gonzalo Fernández de Oviedo serán los cinco cronistas que complementarán la información básica sobre Canarias aportada por «*Le Canarien*», aunque también encontramos abundante información en otros historiadores menores como Pedro de Medina, vecino de Sevilla, que en su obra «*Grandezas y cosas notables de España*» incluye abundantes noticias de las islas, siguiendo la compilación hecha por Antonio Nebrija, a la que ya hemos hecho referencia. También en los «*Anales de Sevilla*» de Ortíz de Zúñiga, en 1677, encontramos igualmente noticias sobre Canarias, en este caso durante el dominio de Diego de Herrera. Todas ellas muestran el mantenimiento de ese hilo conductor de carácter cultural tan consolidado a través de los años.

La TOPOBIBLIOGRAFÍA de Canarias comienza con propiedad con las primeras obras impresas que versan sobre las Islas, y en la mayoría de los casos son obra de andaluces, o se editan en Sevilla, es el caso de casi todos los primeros impresos sobre Canarias: «*Del origen y milagros de la Santa Imagen de Nuestra Señora de Candelaria*», que apareció en la isla de Tenerife, con la descripción de esta isla, del fraile Alonso de Espinosa, que vivió en La Laguna, La Orotava y Candelaria, fue preso por la Inquisición, y cuya obra se imprimió por Juan de León en el año 1594, en Sevilla.

Era también andaluz Juan de Abreu y Galindo, autor de la «*Historia de la conquista de las siete islas de Gran Canaria*», impresa en 1632, donde se recopilan acertadamente las anteriores.

Aún en aquellas obras de autores ya nacidos en el archipiélago, los talleres donde se imprimen suelen ser los andaluces, caso de las «*Antigüedades de las: islas afortunadas de la Gran Canaria, conquista de Tenerife, y aparición de la Santa Imagen de Candelaria en verso suelto y octava*

*rima*», del tinerfeño Antonio de Viana, impreso en Sevilla, por B. Gómez de Pastrana, en 1604, o las «*Excelencias y antigüedades de las siete islas de Canarias*», de Luis de Anchieta, impresa en Jerez de la Frontera, en 1679, por el impresor de la ciudad, Juan Antonio Tarazona.

A partir del s. XVI las noticias de actualidad se trasladarán a través de pliegos sueltos informativos, las relaciones. De las que conocemos, la mayoría tiene su pié de imprenta en Andalucía, caso de una de las más antiguas, de finales del XVI, impresa en Sevilla por Rodrigo de Cabrera en 1599: «*Relación sumaria de lo sucedido en la isla de canaria con el armada Olanda y Zelanda de setenta y seys naos...*», también la que versa sobre la victoria de D. Fadrique de Toledo sobre cuarenta naves holandesas en 1630, impresa en Granada y Valladolid.

Y así a lo largo del tiempo, hay múltiples ejemplos, como en 1741, cuando en la imprenta castellana y latina de D. Joseph Navarro y Araujo, de la capital hispalense se edita la: *Relación que se recibió en las últimas embarcaciones de las Islas de Canaria, en Santa Cruz de Tenerife, en seis de Diciembre del año pasado de setecientos y quarenta, en que se dá noticia de algunos sucesos felices, que han conseguido aquellos naturales contra los Corsarios Ingleses...*

Factor trascendental en la difusión de la cultura del momento van a ser los libros traídos por conquistadores, monjes, y «mercaderes de libros». De éstos, los primeros de los que tenemos referencia serán uno precedente de Ayamonte, y de paso para Las Indias, aunque deja apoderados en las Islas, Toribio Hernández, que vende libros en Gran Canaria, y el sevillano Alonso de Villaseca, en Santa Cruz de Tenerife donde ofrece una amplia relación de libros entre los que se incluían 183 ejemplares del Catón, 102 del Nacimiento del Señor, 33 de San Isidro, 109 cartillas pequeñas y 37 grandes, así como libros profanos, caso de uno de Diana, etc.(4)

Tradicción que se mantendrá a lo largo del tiempo, como muestra el hecho de que a mediados del XVIII una de las escasas librerías de las islas sea la del sevillano Pedro José Díaz y Romero, primer impresor de Canarias.

La trascendencia de Pedro José Díaz, proviene de ser, además de libre-ro, el primer impresor de las islas, donde llega en 1750 con más de cincuenta

---

(4) Archivo Histórico Provincial de Santa Cruz de Tenerife. Protocolo de Francisco López Tamayo.

años y después de haber realizado desde 1732 varias impresiones en Sevilla, la primera de las cuales se titulaba «*Comentario al Apocalipsis*», de Fray Alvaro de Rojas(5).

Con él vendrán también sus tipos gastados y la prensa que en Santa Cruz se llamará «Imprenta de Guerra y Marina», por haber sido traída a iniciativa y con los fondos de la Comandancia Militar.

Su primera obra impresa será un texto de Juan Victoriano Pérez de Aragón, «cura propio de el Sagrario de la Santa Iglesia Catedral de Cádiz»: *Explicación de el Jubileo de el Año Santo, con la declaración de su valor, requisitos, y modo fácil para sus diligencias*, inaugurando con ello una larga serie de trabajos, 37(6), de calidad deficiente ya que los tipos eran bastos y borrosos, la mayoría documentos oficiales, novenas y vidas de santos, aunque también los primeros impresos de tema canario de la tipobibliografía canaria, caso de la «*Novena de Nuestra Señora de las Nieves venerada en la Isla de La Palma*», de autor palmero e impresa en 1753. O dos años después, en 1755, la primera impresión canaria y de tema canario prohibida por la Inquisición, la *Novena a la milagrosa y devota imagen de Nuestra Señora del Pino*. Al año siguiente la primera relación impresa en Canarias, también las «*Cartas sueltas de un amigo*», fechada en la isla del Hierro y de tema americanista, ésta con 83 páginas, y la «*Explicación de el Jubileo del Año Santo*», con 24 hojas, como las *breves meditaciones* de 1752 con 72 páginas, destacan entre el resto, normalmente un pliego en dos o cuatro hojas.

El juicio de Padrón Acosta(7) es ciertamente crítico con el impresor, al que considera «de mal genio, adusto y displicente. Egoísta puesto que nunca quiso contar a nadie sus conocimientos y experiencias de su oficio de tipógrafo y abusaba de sus clientes en el precio de los trabajos que hacía». Pero como señala Pérez Vidal (8), «no se merece juicio tan crítico el impresor, ya que aunque los impresos no se distinguen por su precisión o claridad en muchos casos son similares en calidad a las ediciones de otras imprentas españolas de provincias».

---

(5) Escudero. nº 2.192.

(6) Con lo que su faceta de impresor la desarrolla fundamentalmente en las islas, ya que en Sevilla sólo se le conocen cinco impresos, los citados por Escudero: 2.192, 2.199, 2.203, 2.204 y 2.249.

(7) PADRÓN ACOSTA, S.: *El primer tipógrafo de Canarias*. «Diario de la Tarde». Santa Cruz de Tenerife. 16 de febrero de 1949.

(8) PÉREZ VIDAL, José: «Revista de Historia». Universidad de La Laguna. 1949. Pág. 140

La segunda imprenta de Santa Cruz será obra también de andaluces en este caso gaditanos, los hermanos Rioja, Francisco y José, que vendrán ya a principios del siglo XIX por encargo de la Diputación, su taller, con una prensa construida en madera sólo permitirá igualmente impresiones rudimentarias, los primeros serán de 1822, pero cinco años después se separan, pasando José a imprimir la mayoría de los trabajos, como el «*Llanto de Nivaria*».

En la ciudad de Las Palmas, aparte de seis impresos de Díaz Machado en 1801, el primer impresor importante, desde 1802 hasta 1816, será Francisco de Paula Marina, gaditano, como el martillo de su imprenta que viene con él, y al que se unen tipos de letra procedentes de Cataluña, con ellos llega a publicar 60 impresos(9) entre los que se encuentran obras del mayor interés como el «*Catálogo de los pueblos del Distrito de la Real Audiencia de Canarias, en 1804*», o cuatro años después, el librito de la «*Doctrina Rural*», con 142 páginas, mientras que en 1812 será una obra literaria «*Los Cometas*», así como las refutaciones al «*Correo de Tenerife*», el único periódico del momento en Canarias.

Aunque la imprenta se introduce en Canarias con un gran retraso respecto a la mayoría de las provincias españolas no ocurre lo mismo con las publicaciones periódicas, ya que de forma casi coetánea a las primeras ediciones, aparecerán los periódicos de la mano del ecijeño Amat de Tortosa, en 1785 y en los talleres que tenía el primer impresor de La Laguna, Bazanti. Con ello equipara el periodismo en Canarias como el de regiones como Galicia que sólo tendrá prensa doce años después, 6 como Euskadi y Baleares que sólo contarán igualmente, con un periódico a lo largo del siglo.

El periodismo impreso nace en Canarias por la iniciativa de Andrés Amat de Tortosa, comandante de Ingenieros que nacido en Ecija llega a Tenerife en 1777 para permanecer en esa ciudad hasta 1787 en que pasa como Corregidor e Intendente de Guanajato en Nueva España.

Su figura se corresponde con la del ilustrado, es un bibliófilo del que conocemos por Pedro Tarquis que tenía una edición príncipe de un clásico canario también impreso en Andalucía, «*Del Origen y milagros de Nuestra Señora de Candelaria*», de Alonso de Espinosa. Es también autor de mapas del archipiélago, como el que se custodia en el Archivo de Simancas, incluye en el periódico un resumen de la historia de las islas, etc. Como ingenie-

---

(9) VIZCAYA CARPENTER: *Tipobibliografía de Canarias*. S/Cruz, 1964.

ro inspeccionó las obras y fortificaciones de las islas, e interviene en tres de las más ambiciosas: el reforzamiento del muelle, la Alameda de la Marina, y el Castillo de San Joaquín, todas ellas en Santa Cruz.

*El Seminario Misceláneo Enciclopédico Elementar o Rudimentos de Artes y Ciencias, adaptado en lo militar al local de las Islas Canarias, con su descripción, conquista y otras Noticias históricas y memorables, así de los Generales, Obispos y demás Magistrados que hay, y ha habido en ellas, como de los Títulos Casa y personas Ilustres de Armas, Letras y Virtud, recopilado todo de los mejores autores y dispuesto en Obra periódica por el Teniente Coronel D. Andrés Amat de Tortosa*, inaugura la prensa canaria con su aparición el 2 de noviembre de 1785, prolongándose a lo largo de once números hasta 1787. Sus contenidos son divulgativos de las Artes y de las Ciencias, e incluye Avisos con las vicisitudes de la edición así como la relación de suscriptores que permite constatar además de su abundancia, su amplia distribución fuera de las islas, muy en particular en Andalucía. Así eran suscriptores en Granada Joaquín y Blas Ferrer y Amat, Colegial del Imperial de San Miguel de la Universidad, o Don Antonio Tortosa Director de la fábrica de pólvoras; en Antequera Nicolás Amat Cortes, Canónigo; en Ecija Cayetano Joseph Salmerón y Cortes, en Almería: Gaspar de Aguilar y Amat, Regidor perpetuo del Cabildo, Miguel Tortosa Muñoz, Capitán de Artillería, y Juan Alejandro Amat de Tortosa, teniente de caballería. En Córdoba Pedro Vázquez Clavel, beneficiado, en Cádiz Martín del Monte y Lechado, Ayudante Mayor de la Plaza, etc. Como vemos prácticamente toda la geografía andaluza es receptora del primer periódico canario, inaugurando un movimiento de reciprocidad de un producto cultural canario que demuestra ya la madurez de unas Islas mucho tiempo receptoras de los impresos andaluces.

En el terreno de las bibliotecas, aunque sin detenernos en él, es perceptible la misma influencia: desde la primera biblioteca particular de la que tenemos constancia, la del clérigo sevillano en Las Palmas Alonso Hernández, que procesado por la Inquisición es desterrado al Puerto de las Isletas en la misma ciudad, y al que se le confiscan a principios del s.XVI 25 libros entre los que predominan las obras literarias y religiosas; hasta Antonio Tavira, impulsor de dos de las grandes bibliotecas de impresos antiguos en Canarias, la del Seminario Diocesano, y la Biblioteca Universitaria de La Laguna.

Antonio Tavira Almazán, Obispo de Canarias de 1791 al 96 era natural de Iznatoraf en la provincia de Jaén donde había nacido en 1737. Nombrado por Carlos IV para Canarias con el propósito de reformar el programa académico y de estudios del Seminario Conciliar, así como poner en marcha la



Universidad, su labor en pro de la cultura resulta transcendental: apoya la reintroducción de la imprenta por la Real Sociedad Económica de Amigos del País, reorganiza el Seminario Diocesano de Las Palmas potenciando su biblioteca, y aporta el primer lote importante de libros de lo que será la biblioteca Universitaria. De Canarias marchará a Osma y a Salamanca, con el encargo de reformar los estudios de la Universidad, aunque antes es encargado por Jovellanos a enjuiciar un caso escandaloso con la Inquisición de Granada por mandar tapiar un confesionario al margen de la jurisdicción eclesiástica.

Tavira Almazán dejará puestos los cimientos de la futura biblioteca de la Universidad de San Fernando, que pronto se convertirá en la más importante del archipiélago, para ello aporta un legado, formalizado en escritura pública(10) con obras tan importantes y características de su pensamiento como la edición completa de la «Enciclopedia» francesa de D'Alambert y Diderot.

El jiennense Tavira Almazán, el ecijeño Amat de Tortosa, el sevillano Pedro Díaz, todos ellos figuras señeras de la imprenta, los periódicos y las bibliotecas en las islas, ponen de relieve el fecundo trasvase de información y cultura desde Andalucía a Canarias, mucho más intenso en influencia que lo que pueda haber sido la de otra región peninsular. Influencia en la Cultura que se manifiesta también en modelos de comportamientos sociales, políticos y religiosos,(11) y que con estas líneas hemos querido brevemente poner de relieve.

*Francisco Javier GONZÁLEZ ANTÓN*  
*Mercedes ISAC MARTÍNEZ DE CARVAJAL*

---

(10) MARTINEZ MARTINEZ, Marcos: *La biblioteca Universitaria de La Laguna*. La Laguna, Universidad. 1969.

(11) CLAVIJO HERNANDEZ, Fernando: *Impronta cultural de Andalucía en la isla de Tenerife a comienzos del siglo XVI*. Conferencia en la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife. 1983. La Laguna.

